

# Información magisterial en la correspondencia de Holmer y Mitxelena (1959-1961)

JOSÉ MARÍA SATRÚSTEGUI\*

**L**a documentación disponible en la correspondencia de Nils M. Holmer y Luis Mitxelena resulta incompleta, en esta ocasión, a falta de los originales del lingüista sueco que no han podido ser localizados, tal como habíamos anticipado en la entrega precedente<sup>1</sup>. Revisado nuevamente con meticulosidad el archivo familiar de Mitxelena, se ha vuelto a constatar la laguna existente en las carpetas correspondientes a buena parte del año 1958 y a la totalidad del bieño 1959-1960. En 1961 empieza a normalizarse la situación con un registro parcial de seis cartas del maestro renteriano por tres recibidas de Suecia.

Esta circunstancia ajena a nuestra voluntad reduce la información a monólogo de una parte con la sensible pérdida que supone la falta de respuesta adecuada. El material que presentamos nos ha sido facilitado por la familia Holmer a la que agradecemos la amable y eficiente contribución. Esta evidente limitación no invalida, sin embargo, el interés de los datos como testimonio de las inquietudes culturales del momento. Hay cierta tensión en el seguimiento de las publicaciones, motivo recurrente en el lento proceso artesanal que suponía la edición de libros especializados. El tema acapara buena parte del epistolario, dada la relevancia de las obras que ambos investigadores llevaban entre manos: *Fonética Histórica Vasca* (1961) de Mitxelena, y *El Idioma Vasco Hablado*, de Holmer, cuya aparición se fue demorando cansinamente hasta 1964. Ambos títulos fueron publicados por el ‘Seminario Julio de Urquijo’, de la Diputación Provincial de Guipúzcoa. La

\* Euskaltzaindia, Academia de la Lengua Vasca.

<sup>1</sup> *Fontes Linguae Vasconum*, 80, 1999, p. 133.

subvención económica del segundo corrió a cargo de S. M. el rey de Suecia, y el Consejo Superior de Investigaciones Humanísticas de aquel país escandinavo.

Entre las actividades noticiales que reclamaron la intervención de Mitxelena cabe destacar el proyecto de asociación cultural Amigos de la Academia de la Lengua Vasca, *Euskaltzaindiaren Laguntzaileak*, que suscitó serias divergencias y fue, finalmente, desautorizado por la propia Academia. Es una etapa dinámica de voluntarismo encomiable que trataba de paliar la penuria de medios económicos de la Academia Vasca en la posguerra. Era un eslabón más en la cadena de encuentros y desencuentros que se fueron sucediendo entre nostálgicos amantes de la lengua vasca.

La versión vizcaína *Colaboradores de la Academia de la Lengua Vasca* surge en la década de los años cincuenta y dura con titubeos organizativos y objetivos imprecisos hasta 1959, en que toma derroteros de actuación paralela con la Academia a la que, en principio, trataba de ayudar y se desenmascara definitivamente en 1960. Pero antes de entrar en la historia más polémica del movimiento, es obligado referirse a los antecedentes en que se inspiraba. Una de las propuestas recogidas en las actas de la Euskaltzaindia dice expresamente que se trataba de restablecer la iniciativa de otra experiencia anterior<sup>2</sup>. En realidad, era la heredera de los *Colaboradores de la Academia de la Lengua Vasca*, *Euskaltzaindiaren Laguntzaileak*, movimiento que promovió con éxito la Asociación de Maestros de Guipúzcoa, y cuya presentación oficial tuvo lugar a mediados de diciembre de 1933 en los locales de las Escuelas Vascas “Nuestra Señora del Coro”, de San Sebastián. Fue aquella una iniciativa ejemplar que llegó a funcionar con entusiasmo a través de juntas regionales en todo el País Vasco, hasta la guerra del 36<sup>3</sup>.

La edición guipuzcoana venía precedida, a su vez, por la asociación navarra *Euskeraren Adiskideak*, Amigos del Euskera, creada en Pamplona el año 1925 por un grupo de simpatizantes de la lengua vasca liderado por el padre Dámaso de Intza. Tuvo vida muy activa expandiendo su influencia a los pueblos donde el idioma se encontraba desprestigiado. Organizó fiestas vascas, galardonó con premios a los escolares vascos que previamente animaba a iniciarse en la lectura y escritura del idioma, celebró concursos literarios, siendo galardonado con el primer premio en 1932 don Blas Fagoaga, más tarde profesor de filosofía en el seminario de Pamplona. Quizá lo más novedoso de sus actuaciones fue la creación en 1930 de una escuela vasca en el colegio de escolapios de Pamplona.

No sería justo dejar de mencionar a la pionera de las entidades culturales vascas, la *Asociación Euskara*. La iniciativa pamplonesa surgió de una reunión de amigos en casa de Juan Iturrealde y Suit en octubre de 1877. Reciente el último varapalo del centralismo a los fueros en 1876, lo más destacado de la in-

<sup>2</sup> Oleaga jaunak diño egoki litzakela.”Euskaltzaindiaren Laguntzaileak” izenegaz lenago iñarduan Batzordea barriz atondutea eta beronen lana, sail bitan ebagitea: bata Jakintza gaiari buruz, ta bestea Txindi batzearen arduraz. Olan onetsi da ta Oleaga berak ekin beio lan oneri. (1957-III-29, batzar-agiria).

<sup>3</sup> *Deia. Boletín de los Colaboradores de la Academia de la Lengua Vasca*, Bilbao, diciembre de 1933, núm. 1, p. 10 (Publicación bilingüe).

telectualidad pamplonesa, con figuras como Olóriz, Campión, el propio Iturralde y Suit, Aranzadi, etc., se comprometió a defender la cultura y lengua vasca que venía padeciendo un grave retroceso por incuria atávica de los agentes sociales que marginaban su uso y las autoridades que impedían la enseñanza. Inmediatamente se inició la publicación de la revista *Euskara*, situándose Pamplona en punta de lanza del País Vasco a la hora de iniciar la reconversión del viejo idioma rural en fenómeno oficial urbano que hoy ha prevalecido.

La década de los años cincuenta presenta el síndrome de colaboracionismo con la Academia de la Lengua Vasca a cuenta de sucesivas tentativas que, en esta ocasión, protagoniza Bizkaia. Se inicia así una etapa de propuestas imprecisas abocadas luego a planteamientos conflictivos y azarosa controversia, en cuya solución fue determinante la intervención de Mitxelena. Se trata de una página brumosa de la historia del euskera en la posguerra, y merece por la entidad de los sucesos la nota documentada de una aclaración.

El primer dato que recogen las actas es del año 1952, y da cuenta de la lectura de un escrito de personas no identificadas que hacen propuestas a título de *Euskaltzaindiaren Laguntzalleak* o ‘Colaboradores de la Academia’<sup>4</sup>. El académico vizcaíno Juan Gorostiaga se refiere, al año siguiente, a un grupo indeterminado de personas que se presta a ayudar a la Academia con el nombre ligeramente alterado, *Euskaltzaindiaren Adiskideak* o ‘Amigos de la Academia’<sup>5</sup>.

Transcurren varios años sin que se constate avance alguno en las propuestas formuladas, hasta que, en 1957, el también académico Oleaga presenta la citada tentativa de colaboración por parte de un grupo de personas que se autodenomina *Euskaltzaindiaren Laguntzaileak* con expresa referencia a la iniciativa abortada anteriormente. Dos años más tarde, el colectivo de ocho personas que impartía clases de euskera en Bizkaia con el patrocinio de la Academia solicita integrarse en la ‘Cátedra R. M. de Azkue’ de la propia institución, al objeto de agrupar a todos los profesores de lengua vasca y constituirse en asociación colaboradora *Euskaltzaindiaren Laguntzailleak*. La solicitud iba encabezada por Mikel Arruza y aparece también entre los firmantes el nombre de Alfonso Irigoyen<sup>6</sup>.

Pocos meses más tarde, Mitxelena se refiere a una conversación mantenida con Juan San Martín, quien le manifestó el deseo de retomar la tan cacareada denominación de origen *Euskaltzaindiaren Laguntzailleak*, ‘para actuar con el patrocinio y las directrices de la academia’<sup>7</sup>. Finalmente, sale de nuevo

<sup>4</sup> Azkenez irakurri da Bilbon Euskaltzaindiaren Laguntzalleak izentzat arturik euskaltzale batzuk egiten dabezan eskari ta eskiñiak. (1952-XI-27).

<sup>5</sup> Gorostiaga jaunak diño, euskaltzale batzuk adierazi dautsela “Euskaltzaindiaren Adiskideak” izentzat arturik, gertu dagozala Euskaltzaindiari zelanbaiten lagunduteko. (1953-V-29).

<sup>6</sup> Karta bat artu da Bizkaian euskeraz irakasten ari direan jaun batzuengandik, esanik gura leukezala euren izenak R.M. Azkue katedreari erantsi eta Bilbo eta inguruetaiko irakasle guztiengar artean alkartsasun bat egin Euskaltzaindiaren laguntzailleak legez. (1959.IV.30).

<sup>7</sup> Mitxelena-k diño zelan Juan San Martin eta beste jaun batzukaz berbaldi bat izan dauen eta zelan batasun bat sortu gura dabentz euskerearen alde lan egiteko eta orretarako Euskaltzaindiaren babesera eta zuzenbidea gura leukiela. Ain zuzen be Euskaltzaindiak baeukan lehenago *Euskaltzaindiaren Laguntzailleak* izeneko batasun bat. (1959-VI-25).

a colación el nombre de Arruza, quien manifiesta que los componentes del ‘Seminario R. M. de Azkue’ desean actuar en el sentido de frenar la caída y fomentar el uso de la lengua en todo el País Vasco<sup>8</sup>.

Euskaltzaindia elogia estas iniciativas, pero empieza a ser cauta a la hora de tomar sus decisiones, de modo que impone plazos y se atiene al resultado de las actuaciones<sup>9</sup>.

Es evidente la inoperancia del cúmulo de solicitudes cursadas hasta entonces, que se limitaba a simple declaración de intenciones. Pero se da un cambio cualitativo precisamente en la última sesión del año, al autorizar los académicos la realización de una campaña popular para recabar fondos destinados a sufragar las actividades de Euskaltzaindia. Este dato va a marcar definitivamente la frontera de las desavenencias internas.

El origen de esta situación radica en la penuria de medios que padecía la Academia de la Lengua Vasca. El balance económico de 1960 se cerró con 33.000 pts. De las diputaciones vascas copatrocindadoras, Gipuzkoa y Navarra aportaron 5.000 pts. cada una. La ‘Junta de Cultura de Bizkaia’ se mostró más generosa con 10.000 pts., y Álava no aportó ayuda alguna. El Ayuntamiento de San Sebastián, en cambio, contribuyó con 6.000 pts. a paliar el déficit presupuestario. El acta recoge a modo de apostilla que de la cuestación que realice la Academia puede venir la ayuda que falta. El desenlace fue el del típico cuento de la lechera.

Juan San Martín da cuenta, en 1960, de los buenos resultados de la campaña en Eibar, pero advierte la existencia de distintos puntos de vista entre los promotores y propone la celebración de un encuentro en San Sebastián para tratar de unificar criterios<sup>10</sup>.

Lejos de llegar a un acuerdo, Arruza organiza su particular campaña a nombre de la asociación ‘Colaboradores de la Academia’. La asesoría jurídica de Euskaltzaindia alega que se debió proceder en nombre de la institución académica, Mitxelena se autoinculpa en la sesión de abril por no haber presentado reparos al texto, y la Delegación de ‘Información y Turismo’ incoa expediente administrativo contra Arruza. La Academia se encuentra así involucrada en una cuestión que se le iba de las manos y por la que se ve obligada a responder ante las autoridades.

Mitxelena afirma que no tiene nada contra el autor del manifiesto, pero muestra sus discrepancias con el texto, y el pleno delega en su presidente asistido por el propio Mitxelena la redacción del descargo que se envió a ‘Información y Turismo’. Oleaga comentó con sentido del humor que “la hoja de suscripción debería llamarse carta de pago”.

Irigoyen alerta de los movimientos de los colaboradores en Bilbao, y comunica por escrito a Mitxelena una nueva convocatoria de asamblea por par-

<sup>8</sup> Arruza urgazleak bialduriko idazki bat irakurri da “Resurrección M. de Azkue Mintegia” izenaz dabillan euskaltzale aldra baten asmoak azaltzen ditu bertan, euskerea jauspidetik atara ta Euskalerrian zein euskerearenanako zaletasuna zabalteko gogoz. (1959-XI-27).

<sup>9</sup> Poz pozik entzun dira asmoak. Baiña gai astuna dan ezkerro astiro-astiro aztertu beitez bere zer-tzeladak erabaki egokiak artzeko. (Ibíd.).

<sup>10</sup> San Martínek Euskaltzaindiaren Laguntzalleez ekin deutso gero eta diño bananduteko joera andiak dagozela jentearen artean eta domeka arratsaldeko lauretan batuko direala Donostia-n, ikusteko ia alde batera itxi leitekezan bananduteko joerak eta bat egin aal dala. (1960-I-29).

te de Arruza en la sede de la Academia, sin conocimiento de ésta. Mitxelena y Oleaga se muestran partidarios de devolver el dinero a los donantes. Lojendio opina, en cambio, que ese dinero debe ser ingresado en la cuenta de la Academia. Irigoyen manifiesta que ha llegado algún donativo a la propia sede y no lo ha recibido, indicando que se entiendan con Arruza. En esa misma carta da cuenta a Mitxelena de informaciones concretas que indican la nula disposición de Arruza a entregar cantidad alguna de la recaudación a Euskaltzaindia, tal como sucedió en efecto. Arruza proponía además el funcionamiento autónomo de los colaboradores, quienes asumirían en exclusiva las funciones de fomento y difusión de la lengua, como Academia paralela<sup>11</sup>. En junio presentó Txillardegi un escrito de doce puntos, titulado “Propuesta de Reglamento para ‘Euskaltzaindi’ y ‘Euskaltzaindiaren Laguntzalleak’”, que matiza la integración del grupo en Euskaltzaindia, para actuar ‘con plena autonomía’ administrativa<sup>12</sup>.

El presidente Etxaide replicó que el tema era de calado y requeriría el cambio de los estatutos, por lo que aplazaba el asunto para someterlo a una seria reflexión. Consideraba improcedente duplicar la administración. Juan San Martín se desmarcó diciendo que prefería trabajar desde la Academia y que la duplicidad no sería beneficiosa para nadie. Lojendio, en calidad de académico y letrado, presentó una moción conciliadora. Si el grupo desea trabajar dentro de la sección de fomento, no hace falta crear una nueva sociedad. Si decidiera actuar por cuenta propia, se trataría de dos entidades distintas coincidentes en los fines, y podrían intercambiar experiencias en beneficio del euskera.

La propuesta de Antonio Arrue, aprobada por unanimidad, se ceñía a términos legales y zanjó definitivamente el conflicto de competencia administrativa. En resumen, el grupo ‘Euskaltzaindiaren Laguntzailleak’ quedaba incorporado a la Sección Tutelar y podrían colaborar miembros no académicos bajo las órdenes inmediatas de aquélla.

El movido calendario de 1960 incluye todavía otro incidente que tuvo lugar en diciembre. El grupo de colaboradores vuelve a convocar una nueva reunión de simpatizantes en la sede de la Academia, sin contar con ella. El presidente Etxaide delegó en Alfonso Irigoyen el cometido de asistir a la reunión como observador oficial. Al dar cuenta del escrito dejó claro que él no

<sup>11</sup> Ikusten danez, ‘Ministerio de Información y Turismo’-k orria zabaldu dauelako egin deutsan expedientea izanagaitik be batzarretara deituten jarraitzeko asmotan da. (eta eskuz idatzirik gero) Don Nazario Oleagaren txistea –edo benetako oarra!– *Arpide-agiria* barik *emopide agiria* bear leike izan.

Gafiera esan eustan dirua Euskaltzaindiarentzat eskuat dabela, baina gauza jakin batzuk egiteko. Lenago Astiz-eri esan eutsan bear-bada euneko zati bat emongo eutsiela Euskaltzaindiari eta orain alangorik eztíño. Euskaltzaindiko kaxan sartzekorik ezeustan aipatu, ezta Don Nazario-k ezer esan deutsanik be. Gaur goxean emakume bat etorri da bialdu deutsien orria beterik dakarrela eta bosteun pesta urtean emon gura dituala eta orduantxe emon gura eustazan lenengo bosteun pesetak, baina ez teutsadat artu eta esan deutsat Arruza-gana zuzendu daitela.(A.Irigoyenek Mitxelenari zuzendutako gutuna).

<sup>12</sup> La Sección Tutelar, apoyada por su filial ‘Euskaltzaindiaren Laguntzalleak’ por sus mayores posibilidades de recaudación de fondos, espera poder administrarse a sí misma con *plena autonomía*, sin convertirse en una carga para la Academia; e incluso ayudar poderosamente a la Sección Filológica para sus trabajos específicos.

La Sección Tutelar *actuará con plena autonomía*, lo mismo que la Sección Filológica, sin más limitaciones que las que establece el *Reglamento* de 1954 (art. 8).

era colaborador, sino académico correspondiente de Euskaltzaindia. Denunció que el grupo no se atenía a las normas aprobadas por la Academia.

El grupo de ‘Colaboradores de la Academia’ organizó al año siguiente un acto religioso en la basílica de Begoña para inaugurar el curso de actividades. A través de un recorte de prensa se constata que preparó otra función religiosa en honor del Sagrado Corazón en la iglesia de Santos Juanes de Bilbao. Finalmente, distribuyó una hoja anunciando la marcha a Arantzazu con motivo del 75 aniversario de la coronación de aquella imagen, incluyendo la dirección de la sede de la Academia en la calle Ribera para inscribirse.

Arrue denuncia estas actuaciones, diciendo que no corresponden a los cometidos de la Academia y, en todo caso, no fueron previamente notificadas para su tramitación. En cuanto a la peregrinación a Arantzazu, había sido expresamente desautorizada por Euskaltzaindia, por lo que Mitxelena arremete airadamente contra la política de hechos consumados y pide que se tomen medidas drásticas para cortar los desafueros que se iban repitiendo con demasiada frecuencia. La creación de juntas regionales con autonomía propia y administración autofinanciada, prevista en los planes de los colaboradores y puesta de manifiesto en la organización las actividades religiosas, tiene su réplica más contundente en las palabras del lingüista renteriano, diciendo que la Academia es una y no hay academia vizcaína ni guipuzcoana que valga<sup>13</sup>.

El largo documento que presentó Arruza en respuesta a los cargos formulados contra él incluía una ingenua nota destinada a Mitxelena. La Academia consideró que el escrito no invalidaba los cargos y retiró la confianza al acusado. El propio Mitxelena se encargó de redactar la nota que le fue remitida, con lo que se dio por concluido el contencioso<sup>14</sup>.

Txillardegi replicó en términos políticos a las decisiones de régimen interno, acusando de colaboracionismo con el régimen franquista a los académicos vascos, al tiempo que hacía pública renuncia a su condición de académico correspondiente de Euskaltzaindia. La denuncia iba acompañada de otro escrito de Charriton que criticaba también las actuaciones de Euskaltzaindia.

El manifiesto de Txillardegi creó desconcierto y zozobra en Pamplona y el Dr. Pedro Díez de Ulzurrun, con quien colaboraba yo en la Sección de Fo-

<sup>13</sup> Arruza jaunaren karta bat irakurri da (...) Maiatzaren 29-an Begoña-ko Amaren oñetan emon eutsiela asiera lanari ‘Euskaltzaindiaren Laguntzailleak’ Alkargoak.. Arrue jaunak diño ‘Euskaltzaindiaren Laguntzailleak’ -en izenez orri bat zabaldu dala eta baita Bilboko eguneroko batean argitaratu be Jesusen Biotzaren Gorazarrez Bilboko ‘Santos Juanes’ elexan egin dan eleizkizun bat aipatzen dala. Eta ori Euskaltzaindiak eztakiela eta gaiñera bere ustez eztala Euskaltzaindiaren zeregia alako eleizkizunak egitea. (1961-VII-28).

Mitxelena-k diño emendik aurrera egintza kontsumatuen bidetik ezin joan geintekezala gehiago eta bein da betiko erabagi bearrekoak direala hainbeste luzatzen ari direan esan mesan guziak eta zuzen edo oker Euskaltzaindia bera dala bere erabagiak artu bear dituzana, nai bere onerako izan, nai bere kalterako, eta ez beste, eta Euskaltzaindia bat dala Euskalerri osoan eta eztagoela Bizkaiko Euskaltzaindiarik eta ezta Gipuzkoakorik be. (1961-X-27).

<sup>14</sup> Mitxelenak diño Arruza-k egin dauen deskarguan eztireala karguak desegiten eta bana banaka argumentuak agertu dituz. Diño datorren batzarraren asieran erabagi bat artu bear dala eta Arruza jaunari Euskaltzaindiak bere fidantzea kendu bear deutsala. Alan egiteko berak paper batean idatzita eka-rriko dauela esandakoa. (1961-XI-21) (Hurrengo batzarrean aho batez onartu zen Mitxelenaren izkribua).

mento del Vascuence de la Institución Príncipe de Viana, me indicó su honda preocupación por el cariz que fueron tomando las divergencias y deseaba clarificar la situación de cara a futuras actuaciones. Le indiqué mi condición de mero espectador, sin voto, en las decisiones de la Academia como miembro correspondiente de la misma, y le di a entender que, sin prejuzgar la buena voluntad de las personas dispuestas a colaborar con Euskaltzaindia, correspondía en todo caso a la propia institución académica establecer las reglas de juego de cualquier actuación pública que pudiese afectar a los propios estatutos.

Finalmente, las aguas volvieron a su cauce y Euskaltzaindia salió reforzada, en personalidad y prestigio, de los sarpullidos inherentes a cualquier proceso natural de crecimiento<sup>15</sup>.

8 de julio de 1958

Querido amigo:

Le contesto, no sin vergüenza, con un mes de retraso, espacio excesivo hasta para mí. Espero que estará ya felizmente de regreso en su casa, después del viaje por Irlanda y Escocia.

Hemos recibido un corto artículo de Lewy para el *Boletín*, que se publica en el número que ahora hemos enviado a la imprenta. En su carta (que como estaba en alemán, no había entendido) nos ofrecía una colección de textos bajo-navarros acentuados con traducción. Ya le he escrito diciendo que nos agradaría muchísimo publicárselos.

Este mes nos viene por aquí P. Naert, de Lund. Viene con su mujer a aprender vascuence y parará en Aránzazu. He visto de él un breve artículo sobre la pasividad del verbo vasco, publicado –creo– en *Studia Linguistica* y su intento de demostrar que el ainu es lengua i.-e. No me atrevo a juzgar de su tesis, sobre todo porque no sé una palabra del ainu, pero me parece que el libro está bien hecho, hasta, lo que es más difícil, con imparcialidad.

He pasado bastante tiempo en Salazar, estudiando el dialecto, y he traído bastante material, anotado y grabado en cinta. En Pamplona y en Bilbao me he dedicado, por el contrario, a examinar textos más o menos antiguos. Del de Pamplona, de hacia 1400, publico una nota con D. J. Gifford, a quien acompañé a Salazar (iba para estudiar la toponimia), y de los contenidos en la crónica Ibargüen-Cachopín iré haciendo notas a medida que tenga tiempo.

Espero que dentro de poco aparecerá mi artículo sobre el acento vasco en BSL de París, porque ya he visto las pruebas. Hoy tendría bastante que modificar. En Salazar, por lo que he visto, aunque el acento dinámico es por lo general claramente perceptible y *e*, *o*, *i*, *u* ante vocal no son silábicas salvo en casos excepcionales, como en roncalés, no parece que el acento tenga valor distintivo y sobre todo, su posición no da ningún indicio para descubrir contracciones antiguas: dicen *árdoa* como *bésoa*, etc.

De P. Henry recibí hace poco tiempo, cuando salía para Navarra, varios recortes en los que trataba cuestiones más literarias que lingüísticas.

<sup>15</sup> Cf. "Euskaltzaindiaren Laguntzailleak (1959-1963)", *Euskera* 37, 1992-1, 558-571. or.

Creo, si no estoy equivocado, que es de los que piensan que el *anglo-irish* es preferible al irlandés como medio de expresión en Irlanda.

Me alegraría mucho de que O'Cléirigh se decidiera a venir por aquí. Ya sabe V. que siempre he pensado que nos encontramos demasiado aislados y, ya que no nos movemos de casa, es al menos agradable que otros más viajeros nos visiten.

Como me dice V. que piensa venir por aquí, aunque “aquí” no quiera decir precisamente al País Vasco, espero que anunciará con antelación la salida en el caso de que se decida a hacernos una visita.

Con los saludos de los míos, reciba también el muy cordial de su amigo Luis Michelena.

18 de septiembre de 1958

Mi querido amigo:

Tengo sin contestar, y lo lamento bien sinceramente, una carta de V. del 25 de julio. Este verano ha sido bastante malo para nosotros. Matilde ha estado enferma y todos, empezando por el médico de cabecera, pensaban que se trataba de una lesión en el pulmón, pero afortunadamente no había nada de eso. El especialista nos ha asegurado que se trata simplemente de una dilatación bronquial, más o menos molesta y desde luego crónica, pero nada peligrosa.

Acabo de regresar de Gerona, con Agud, donde se ha celebrado el tercer congreso de Estudios Pirenaicos. Nada de particular desde el punto de vista lingüístico, pero ha sido la ocasión de entablar relación con los colaboradores del Atlas Lingüístico de Gascuña. El mes que viene voy con uno de ellos, Allières, que ha aprendido bien el vasco, al Roncal a hacer una encuesta que acaso será ya una de las últimas en que encontrarán personas que saben la lengua y no sólo algunas palabras y frases sueltas. Por cierto que ha estado allí el P. Cándido Izaguirre, buen observador, y en sus notas, que publicará en el *Boletín*, las notaciones del acento coinciden muy aproximadamente con las nuestras.

Nuestro amigo Irigaray intenta, como le habrá escrito a V., publicar su trabajo sobre el vasco hablado en Pamplona. A propósito de esto, quiero volver a repetirle que la ineficacia de mis esfuerzos ha sido debida exclusivamente a una causa: a la falta de dinero. El intento que realizamos a principios del año para que nos aumentaran la asignación fue en vano y ya a estas alturas estamos sin dinero e incluso con deudas. El Landuchio se publicó porque hace ya dos años la Diputación tomó el acuerdo de publicarlo a su costa, pero a condición de que no tuviera continuación. Me alegraré, pues, muchísimo de que en Pamplona puedan encargarse de ello.

El Congreso de Lingüística Vasca proyectado no llegó a realizarse. No pierdo, sin embargo, las esperanzas de que el año que viene o el siguiente pueda celebrarse. Desde luego, me enteraré siempre con el mayor placer de que, con este u otro motivo, V. u O'Cléirigh o cualquier otro de sus amigos piensa venir por aquí. Y le agradezco de todo corazón por el interés que se ha tomado por mí.

En el *Boletín* recibiríamos con el mayor placer el artículo de que nos habla en la suya o cualquier otro. Mi opinión sobre *l(h)* es que, como lo prueba el estudio de los préstamos e incluso el de las palabras compues-

tas, *h* se ha intercalado secundariamente en ciertos dialectos y en algunas posiciones. Lo que es curioso es que esta intercalación no es regular (cf. *bele*, *bero* etc., que no tienen aspiración en ninguna parte. En cuanto a *k(h)*, hay el tipo conocido de alternancia *ikhusi* / *dakusa*, etc. Como explicación, yo había pensado más bien en que el verbo finito era enclítico y poco o nada acentuado, en contraposición a las formas nominales. Pero interesaría muchísimo conocer sobre todo esto el punto de vista de V.

Al congreso de Gerona he enviado una comunicación sin mucho interés acerca de los sonidos –descripción e historia– del salacenco que este año he conocido directamente.

Le ruego una vez más perdone mi tardanza en escribirle. Reciba nuestros mejores saludos y uno muy cordial de su buen amigo, Luis Michelena.

P.D. Le agradezco mucho la separata sobre la pronunciación de un habla portuguesa que me envió hace ya mucho tiempo.

Se me olvidaba también decirle que Naert ha estado aquí, en Aránzazu, aunque por la enfermedad de mi mujer apenas pude estar con él.

27 de octubre de 1958

Mi querido amigo:

Acuso recibo, con mucho retraso, de la suya del 5. Creo que le hablé en mi anterior de que tenía el proyecto de hacer un corto viaje a Roncal con Jacques Allières de Toulouse. El trabajo salió muy bien en Isaba y no tan bien en Uztárroz donde estuve con Beloqui, después de marcharse Allières.

Lo importante es, de todos modos, que éste, el principal colaborador de Séguy en el Atlas Lingüístico de Gascuña, parece estar cada vez más interesado en el nuestro y precisamente lo que nosotros necesitamos es un hombre como él –tiene 29 años– con experiencia en la técnica de encuesta que pudiera resolver los problemas prácticos que a gentes sin experiencia se nos habían de presentar a cada momento.

Lo que grabamos allí se publicará seguramente en *Via Domitia*. El P. Izaguirre prometió tenerme preparado el material para fin de año. Lo de Lahovary fue el resultado de un desliz del empleado administrativo del *Boletín* que le envió la misma carta que a otras personas que anteriormente habían colaborado en el *Boletín*. Y ya no había posibilidad decorosa de negarse a la publicación.

Le doy muy cordialmente las gracias por el ejemplar de *Nis-Ikala* que ha tenido la atención de enviarme. Aunque soy un profano en esas materias, me parece una publicación magnífica que hace honor a los autores y a la colección.

Me ha llamado mucho la atención lo que escriben Vds. acerca de la relación entre la rodilla y la generación: hace tiempo que estaba interesado en eso por lo de vasc. *Belaun* que es también ‘generación’ (por cierto que en romance español medieval se encuentra también lo mismo). Naturalmente la idea en que puede haber relación entre i.-e. \**genu* y \**gen(s)*<sup>16</sup>, que por lo general no se suele mencionar en los diccionarios

<sup>16</sup> *gen(s)*. La -*s* final aparece escrita a mano con rasgo dudoso que se ha interpretado por -*s*, pero podría ser otra letra.

etimológicos. Pero parece que Laroche trata de esto en un libro que no conozco (*Recueil d'onomastique hittite*). Veo también por Kronasser, *Vergl. Laut- und Formenlehre den Heth.*, p. 23, que en acadio *birku* (y acaso también hit. *Genu*) vale ‘rodilla’ y ‘pene’.

Ya sabe V. que tendremos el mayor gusto de verle otra vez por aquí y hablar con V. sobre tantas cosas. Con respecto a *-h* tengo la impresión de que no se puede fiar uno de Lhande a este respecto: por otra parte, creo que sólo en sueltino se encuentra un estado de cosas que guarda semejanza con el antiguo. Parece que en bajo-navarro hay un trastorno general, probablemente reciente, porque en autores antiguos, y lo mismo digo de los labortanos, las prácticas son muy consistentes y regulares. Desde luego no parece que una alternancia entre consonantes aspiradas y no aspiradas no esté atestiguada en el paradigma de un mismo nombre. Sí en cambio en el verbo, donde también *ethorri* por ejemplo muestra formas con *th* y *t* en el siglo XVI.

Con respecto a la publicación de su monografía, creo que Irigaray le habrá escrito ya sobre lo de Pamplona, pero, por lo que me dijo, parece que tampoco lo ve fácil. Aquí, mientras no haya un aumento en la asignación, no hay la menor posibilidad: no veo incluso cómo podemos seguir con *Egan*, dejando aparte otras cosas, pues prácticamente nuestras posibilidades económicas están agotadas. En cuanto haya algún cambio en esto, si es que lo hay –y, como comprenderá, soy el primer interesado en ello–, se lo comunicaré inmediatamente. También me parece difícil que en Salamanca, ahora que Tovar está ausente y como en desgracia, se pueda hacer nada. Probaré, sin embargo. A mediados del mes que viene tengo que ir allí para unos quince días y hablaré con Ruipérez, quien no obstante no tiene a su cargo las publicaciones. Me han encargado un curso de 25 lecciones teóricas que voy a dar en dos tandas, antes y después de Navidad.

Ya que me habla V. de Montevideo, nos hemos puesto en relación con Julio Ricci, de allí, quien me habla de V. en su carta.

A mí la idea de pasar 2 ó 3 meses en Irlanda me resulta sumamente seductora. Siempre he tenido el mayor interés por conocer ese país, mucho más que Alemania, por ejemplo. Pero para cualquier cosa de esas debe V. tener en cuenta que la deficiencia de mi inglés es extrema. Es posible que al cabo de ese periodo llegara a hablarlo de una manera bastante aceptable, pero no al principio. Mi francés, si no me engañan, es en cambio tolerable.

No sabía que nadie hubiera relacionado *catu-* con *gudu*: naturalmente, V. tiene razón. Ahora Naert, de ahí, está preparando un artículo sobre relaciones vasco-germánicas en el léxico y supongo que mencionará *gudu*.

Me han publicado un artículo sobre el acento vasco en el *Bulletin de la Société de Linguistique*, pero todavía no he recibido separatas. En el mismo número hay un artículo que me parece muy interesante y en conjunto muy acertado, de Lafon, sobre *bezain*, *bezala*, etc.

Mi mujer está ya muy bien, sin más que una propensión a acatarrarse. Reciba nuestros mejores saludos. Biotzez, L. Michelena.

5 de diciembre de 1958

Querido amigo:

Le escribo, no sin temor, a Lund, por no saber dónde se encontrará V. exactamente en estos momentos, y no encontrar otras señas. Mi retraso en escribirle se ha debido a que acabo de regresar de Salamanca donde tengo este año un curso de vasco, con dos tandas de lecciones antes y después de Navidad.

He mirado allí lo que dice Laroche en su *Recueil d'onomastique hittite*, 6 s. Se limita a señalar la costumbre que aparece con claridad en varios textos hititas de sentar al padre sobre sus rodillas al recién nacido en señal de reconocimiento: de también bibliografía de paralelos en otras lenguas i.-e. Kronasser no dice nada, según creo. Ahora bien, por lo que voy viendo en varios diccionarios etimológicos nadie relaciona \**genu* con \**gen-*.

Incidentalmente, y ya que hablamos de etimologías, he visto y anotado —aunque por desgracia se me ha traspapelado la ficha— que Pisani propuso en algún lugar, después de V., la explicación de esl. Ant. *suto* por \**deku-*, sin citar precedentes. Si le interesa, estoy seguro de que encontraré la referencia exacta entre mis papeles.

Me parece que muy bien puede V. estar en lo cierto al pensar que *dakusa*, etc. pueden deber la falta de aspiración, no a la debilidad del acento, sino a su posición.

Le agradezco mucho la separata que me ha enviado acerca de hechos que ya le había oído citar. Yo estaré aquí hasta febrero, de manera que tendrá el mayor placer en saludarle de nuevo y hablar con V. No sabía que hubiera escándalos lingüísticos y menos en un país tan serio como el de Vds.

Le enseñaré uno de estos días a Irigaray lo que me dice V. del libro y de su lengua, que me parece muy acertado.

Tanto mi mujer como yo le saludamos muy cordialmente y le expresamos nuestra alegría por volverle a ver. Reciba, entre tanto, nuestros mejores saludos. L. Michelena.

15 de marzo de 1959

Mi querido amigo:

Tengo aquí delante, sin contestar, una tarjeta suya del 25 de enero y carta del 2 de este mes. Ya veo que sabe V. que he estado fuera. Por lo del doctorado pasé en Madrid, con mi mujer, unos días, de allí marché a Salamanca para la segunda parte del curso y finalmente he regresado hace pocos días de Oviedo. Espero, pues, que me perdonará el retraso involuntario en escribirle.

También me he retrasado en acusarle recibo del espléndido diccionario de Dinneen, que me ha llegado sin novedad. Pero me ha llenado de confusión el recibirla: es un regalo tan bueno y tan valioso que yo no sé cómo podré corresponder a él. ¿No hay alguna cosa de aquí que le interese a V.? Ya sabe que, si se interesa por algo, ahora o más adelante, no tiene V. más que pedírmelo. En el número del *Boletín* que está en prensa verá V. en la bibliografía la mención de algunas obras y a lo mejor desea alguna de ellas.

En su tarjeta de enero, me pedía V. un número del *Boletín* 12, fasc. 4. Tengo la idea de que, aunque no le contesté dejé instrucciones para que

se lo enviaran. ¿Es así? Si no lo ha recibido, haga el favor de decírmelo inmediatamente.

Sobre el ‘rotacismo’, no creo que hay sino menciones incidentales en distintos autores. Me refiero a ello, por necesidad, en la tesis, pero sin atreverme a concluir nada firme. Aparte de *esan / erran* son el caso de *eza-rrí / jarri* (Lafon, *Le système du verbe basque au XVIIe siècle*, II, 153, sigue a Bouda para sugerir que el primero sería un causativo del segundo, algo así como *got*. *Satjan / sitan* y el de *usu / urru* ‘espeso’, de lo que ha hablado Lafon en alguna ocasión). Este ejemplo, sin embargo, no me parece muy concluyente y dudo que ambos términos estén emparentados entre sí, al menos directamente. En el caso de *jarri / ezarri*, si efectivamente esto ha de explicarse por *e-ra-arr-i*, creo que habrá jugado algún papel la disimilación. En cuanto a *esan / erran*, hago observar en el prólogo al vocabulario de Landuchio que, aunque éste dice *essan*, trae sin embargo *meçarralea*, lit. ‘decidor de misa’, además de *apaeça*. Acaso aquí también influya la proximidad de dos sibilantes.

Por lo que me dice V., veo que la Srta. Abrahamson se encuentra aún por aquí. No dudo de que estará recogiendo una hermosa cosecha (efectivamente, hay mucho que recoger por aquí, como V. dice, y no sólo por allí) y le deseamos buena estancia y buen trabajo.

Me alegra de que sus publicaciones irlandesas estén en marcha, aunque despacio. No creo que pueda ir a Dublin cuando el congreso, aunque me encantaría. De todos modos, si alguno viene por aquí, ya sabe que faremos cuanto nos sea posible para ayudarle.

Le pido perdón una vez más por mi retraso y le enviamos nuestros más cordiales saludos. L. Michelena

21 de mayo de 1959

Mi querido amigo:

Muchas gracias por sus amables palabras a propósito de mi separata. A propósito de *ondo*, me encuentro ahora con que al parecer el valor de ‘planta’, ‘pie de planta’ para *fundus* está bien representado en romance. En el *Diccionario etimológico sardo* de M. L. Wagner que se está publicando ahora leo s.v. *fændu*: “La voce è popolare soprattutto nel senso di ‘piede di pianta’... e poi per la pianta stessa, come già in sardo antico... Già in lat. *Fundus* si diceva ‘de fructibus, item de radicibus herbarum... Anche in Francia ci sono derivati da *FUNDUS* che hanno il significato di ‘tocco d’albero’ e sim. (FEW III, 872, 377)”.

Espero con el mayor interés el artículo de que me habla que publicaremos con el mayor placer. El sumario no puede ser más sugestivo.

Hace tiempo que casi no sé nada de Jon Bilbao. Me encontré con él, breve y casualmente, en Bilbao a la salida de unos funerales hace dos o tres meses, pero no tuvimos tiempo de hablar de nada. Me dijo que al pasar por aquí me llamaría para estar juntos, pero aún no lo ha hecho. No sé por lo tanto, si puedo conseguir algo en Vizcaya, aunque temo que no, ya que de otro modo me lo hubiera hecho saber.

Le doy ahora las gracias, porque probablemente me he olvidado de ello, por sus *Chapters of Comparative Ameridian*, que efectivamente me

envió V. Me interesó muchísimo y espero que no tardará V. en publicar los siguientes.

Ando muy mal de tiempo esta temporada. Cada vez peor. He empezado a escribir lo del diccionario, aunque todavía en borrador, y la tarea de comprobar y completar las referencias y la de disponer el material me lleva muchísimo tiempo. Lo peor que muchas veces la comprobación no es posible y, en contra de mis mejores deseos, tengo que repetir cosas que me parecen dudosas, si no inexactas.

Tuve carta de la Srta. Abrahamson con una consulta a la que contesté, aunque temo que en términos demasiado poco concretos.

Reciba nuestros mejores saludos y ya sabe que tiene siempre a su disposición a su amigo L. Michelena.

24 de agosto de 1959

Mi querido amigo:

Tengo delante, por contestar todavía, varias suyas: las que me ha escrito desde casa el día 15 de junio y el de agosto y las que recibí desde Dublin y la isla de Tiree. El verano no ha sido muy provechoso para mí. Andamos fuera de casa, con unos amigos, en espera de que acaben las obras para levantar dos pisos en la nuestra, que todavía tardarán. Nos alegramos mucho de que V. se haya tomado unas buenas vacaciones que esperamos le habrán sido agradables y provechosas. Desde luego, puede V. seguir escribiéndome a las señas de siempre.

Voy a contestar sin mayor orden a todas las cosas que tengo que contestar. Tomo nota del personaje que desea V. añadir al artículo y saldrá como V. quiere.

A propósito de esto, supongo que habrá visto ya el artículo de Benveniste. Como V. pensaba, no se refiere a hechos vascos, sino a una relación que encuentra en lenguas de muy distintas familias entre el relativo y la determinación nominal. La teoría de que le hablé para el relativo vasco no sé bien de quién procede, pero ha sido expuesta, si no me equivoco, por Lafon.

Se trata más o menos de esto. El suf. *-en* (*-an*) del relativo es idéntico al suf. *(r)en* de genitivo animado en la declinación nominal. En realidad, como V. sabe muy bien, no se trata de un sufijo de declinación, sino de derivación, que forma nuevos temas que a su vez pueden recibir las desinencias de los diferentes casos. Algo muy parecido ocurre, si no me equivoco, con el gen. georgiano, al menos en la lengua antigua.

Con respecto a la impresión de su obra, creo que estos señores de Gotemburgo tienen razón y que el trabajo de imprenta resultaría aquí mucho más barato. He hecho ya bastantes gestiones, pero todavía no he conseguido respuestas suficientemente seguras acerca del posible presupuesto. Luego, este último mes y medio, lo he tenido abandonado como otras cosas, pero no me he olvidado de ello y le pondré a V. inmediatamente al corriente de los datos que consiga.

Recibí hace ya bastantes días una tarjeta de Lyles Dillon, a la que contesto ahora, en la que me dice que cree que a fines de septiembre podrá venir por aquí y que desearía se le encontrara un lugar, a ser posible cer-

ca del mar, donde pudiera recibir lecciones de vasco. Le dije que creo se-  
ría fácil arreglarlo cerca de San Sebastián.

Le ruego me perdone mi largo silencio, bien involuntario, y reciba  
nuestros mejores saludos y deseos. L. Michelena.

14. 1. 1960

Querido amigo:

Dos palabras antes de salir para Salamanca, donde estaré cosa de un mes. Como no hemos vuelto a saber de V., suponemos y deseamos que haya tenido un buen viaje de regreso. Le adjunto, como quedamos, un certificado: espero que estará convenientemente redactado para la finalidad que desea. Si hubiera que hacer alguna modificación, no tiene más que indicármelo<sup>17</sup>.

Sobre el cierre de *e*, *o* en *i*, *u* en la sílaba inicial por la acción de una vocal cerrada, *i* o *u*, en la siguiente (en palabras de más de dos sílabas: en realidad todos los ejemplos son de trisílabos) trato en el & 2.5 de mi tesis.

Deseándole de parte de todos un feliz 1960, le saluda cordialmente su amigo. L. Michelena.

11. 3. 1960

Mi querido amigo:

Le pongo a toda prisa dos líneas para compensar algo mi retraso, re-  
traso que por otra parte ha sido involuntario.

Desde que regresé de Salamanca he estado insistiendo con la impren-  
ta para que cuanto antes me hicieran llegar el presupuesto de la obra de  
V. Pero me insistían en que estaban esperando los precios de las nuevas  
matrices necesarias para componer el libro.

Le adjunto ahora la carta de Gráficas Izarra que acabo de recibir. Y ya sa-  
be que me tiene a su disposición para nuevas gestiones con la misma casa o  
con otras, si por alguna razón no le pareciera conveniente el presupuesto.

Me permitiré molestarle con otra cosa. Me habló V. aquí de una obra  
de Wagner sobre el verbo céltico que me interesaría muchísimo conocer.

<sup>17</sup> Excma. Diputación de Guipuzkoa  
Seminario de Filología Vasca 'Julio de Urquijo'  
Adscrito a la Universidad de Valladolid

Luis Michelena Elissalt, doctor en Filosofía y Letras, Director técnico del Seminario de Filología  
Vasca 'Julio de Urquijo',  
CERTIFICO

Que obra en poder de este Seminario el original de la obra *El vasco hablado* del Sr. Nils M. Hol-  
mer, de Lund, que consta de 400 hojas de tamaño folio mecanografiadas a doble espacio, dividida en  
tres partes: introducción, textos vascos en la ortografía usual, acompañados de transcripción fonética,  
y vocabulario. La obra tiene un extraordinario interés para el conocimiento de algunas variedades de  
la lengua vasca, ya que los estudiosos sólo pueden disponer de pocos textos orales como los recogidos  
y transcritos por el autor, y además, por su introducción, representa una importante contribución al  
planteo preciso y correcto de cuestiones fundamentales de la evolución del vascuence. Por ello ha sido  
intención de este Seminario desde el primer momento el incluir esta obra entre sus publicaciones, in-  
tención que no ha podido llevarse a efecto por no haberse renovado los fondos destinados a esta fina-  
lidad.

Y, para que conste, extiendo el presente certificado en San Sebastián, a quince de enero de 1960.  
L. Michelena.

Creo que la podría conseguir. Tendría V. la bondad de darme la referencia completa para pedirlo?

Gracias, y perdón por el retraso. Le saluda cordialmente, con recuerdos de la familia, su amigo, L. Michelena.

26. 4. 1960

Mi querido amigo:

Espero me perdone el retraso con que contesto, por distintas causas, a sus dos cartas. Distintas complicaciones que he tenido en casa me han obligado a descuidar la correspondencia.

La idea que tengo de Izarra es que hacen bien los trabajos y que, dentro de los precios que andan, son aceptablemente económicos. El *Boletín* lo publican ellos por razón de baratura y, como verá, no lo sacan mal.

Le ruego me indique en qué estado se encuentra su petición y las gestiones que desea haga yo por su cuenta. En cuanto al número de ejemplares, a mí me parece que unos 1.000 serían la cantidad más adecuada. 500 sería un poco escaso y más ejemplares tardarían mucho en encontrar salida.

No creo que haya la menor posibilidad –desde luego preguntado a especialistas en libro viejo– de encontrar aquí la obra de Lafon por la que se interesa. Yo no la tengo tampoco. Si por casualidad diera con ella Arbelaitz, la adquiriría para V.

Tovar acaba de regresar y se encuentra otra vez en Salamanca. No he recibido todavía contestación suya a una invitación para dar aquí alguna conferencia. Supongo que seguirá con la dirección antigua, pero en todo caso puede V. escribirle a la Facultad de Filosofía y Letras. Vuelve a marcharse en septiembre a Illinois, no sé para cuánto tiempo.

Quisiera pedirle un favor, si no es abusar de su amabilidad. Tengo aquí una separata del artículo de Pierre Naert, "Sur la méthode de la *Reconstruction interne*", publicado en *Studia Linguistica*, que he citado en algún lugar de la tesis. No puedo completar la referencia porque la separata no menciona año, volumen ni el número de las páginas (la numeración empieza por 1). Le sería posible facilitarme esos datos?

Como puedo dedicarme otra vez con tranquilidad a mis actividades normales, le ruego me indique qué es lo que puedo hacer desde aquí para facilitar la publicación de su obra.

Reciba con los mejores saludos de la familia uno muy cordial de su amigo, L. Michelena.

31 de mayo de 1960

Mi querido amigo:

Espero que, a pesar de todo, me perdone la falta de puntualidad que ya se va convirtiendo en crónica. Ando bastante ocupado y por otra parte no me siento demasiado bien; no tengo ningún malestar definido, pero cada vez me funciona el cerebro con menos rapidez y encuentro más dificultades en despachar el trabajo pendiente.

En cuanto a la monografía, he hablado aquí sobre las posibilidades de conseguir alguna ayuda para su publicación. La primera respuesta ha si-

do animadora y parece que sería posible conseguir, por ejemplo, unas 5.000 pesetas para esa finalidad. No me atrevo a darle nada como seguro, pues no me han dado ninguna garantía, pero en principio parece que se puede mirar con optimismo a esa posibilidad.

Le agradezco de todo corazón el mapamundi con los tipos lingüísticos que ha tenido la atención de enviarme. Ya sabe que esa cuestión me interesa muchísimo. Y tengo muchísimos deseos de comentar en detalle con V. algunos de sus aspectos, aunque por las cosas que he leído y oído tengo unas ideas generales sobre el punto de vista de V. en esta materia.

Como, si no recuerdo mal, me dijo V. que no solía leer ahora *IJAL*, le diré que en su último número anuncia M. Swadesh que tiene en preparación, en el Instituto de Historia de la Universidad Nacional Autónoma de México, un libro titulado *Materiales para un diccionario comparativo de las lenguas amerindias*, que supongo que le interesará en principio.

No he recibido la obra de Wagner, pero no dejaré de escribirle en cuanto llegue a mis manos.

Por aquí no hay novedades dignas de mención. Tendremos a Tovar que vendrá a dar una conferencia a fines de este mes o principios del siguiente y será una buena oportunidad para charlar de muchas cosas.

Reciba con los saludos de todos uno cordial de su amigo L. Michelena.

14 de junio de 1960

Mi querido amigo:

Le pongo dos líneas para decirle que he recibido ya el libro de Heinrich Wagner y que incluso casi lo he leído, aunque sólo sea muy por encima.

Me pareció extremadamente interesante, por el tipo de investigación que representa, no demasiado frecuente, y por detalles que da sobre la conjugación en las modernas lenguas célticas. Por cierto que esta es propia para causar sorpresa, incluso al que sepa algo de las antiguas.

Le voy a poner unas líneas al autor agradeciéndole el envío.

Por aquí no hay novedad, si no es que Mons. Griera ha publicado el primer tomo de su vocabulario vasco en el que parece haber deseado demostrar que todo el léxico vasco, y los morfemas gramaticales, proceden del latín. Como disparate excede a todo cuanto yo había visto hasta ahora.

Tovar vendrá por aquí dentro de unos 15 o 20 días.

Gracias por todo. Con recuerdos de todos, reciba un cordial saludo de su amigo. L. Michelena.

31 de octubre de 1960

Mi querido amigo:

Espero me perdone si, a consecuencia del comienzo de curso —tengo toda una serie de clases, más de las que puedo dar, en varios sitios—, no he encontrado momento libre para contestar a sus cartas. Tengo menos disculpa todavía, porque esta vez le debía felicitar a V. de todo corazón por la magnífica noticia que me ha dado: la de la concesión de una subvención

para la publicación de su libro. En realidad, es motivo de enhorabuena para todos, porque era una lástima que la obra tardara en publicarse.

No haga V. nada todavía en cuanto al envío de los fondos concedidos, hasta que reciba otra carta mía. He hablado con la imprenta, pero espero a saber el momento en que van a empezar y a que convengamos la forma de hacer el pago. Por otra parte, como ya le indicamos, nos gustaría contribuir, aunque fuera en medida muy modesta. Creo que del presupuesto de este año pueden quedar libres unas 5.000 pesetas que entregaríamos inmediatamente en la imprenta, antes del 31 de diciembre.

Yo creo que no habrá dificultad en hacer las adiciones y correcciones que V. desea y me alegra de que con ese motivo podamos verle entre nosotros en las próximas vacaciones.

Como he retenido tanto tiempo esta respuesta, no voy a extenderme más. Reciba, con mi enhorabuena, un saludo muy cordial. L. Michelena.

San Sebastián, 10 de diciembre de 1960

Mi querido amigo:

Siento verdadera vergüenza al recordar cuánto tiempo he estado sin escribirle una línea. La verdad es que, precisamente en el momento en que está más cargado que nunca de ocupaciones, se me ha vuelto a abrir la úlcera y he tenido que guardar cama una larga temporada en completo reposo. Ahora he empezado a hacer vida normal y el estómago parece curado de momento, aunque un poco en precario por lo que ando con grandes cuidados.

En la imprenta están de completo acuerdo para empezar a trabajar en su libro: esperan únicamente al próximo mes de enero, porque el mes pasado y éste tenían algunos trabajos con compromiso que no podían retrasar.

Así que, cuando venga V. aquí dentro de unos días, podremos dejar todo arreglado para que el trabajo vaya luego sin interrupción.

Naturalmente tendré el mayor placer en hablar aquí con la Srta. Vania. Para localizarme, no tiene más que llamar por teléfono (55185).

Muchísimas gracias por la primera parte de su trabajo sobre nombres de lugar de origen indígena en América del Sur y en las Antillas, que he leído con verdadero placer.

Esta temporada, por la enfermedad y por el trabajo, he estado completamente apartado, si no es como lector, es decir, pasivamente, de nuestras cosas, por lo que estimaré más que nunca un cambio de impresiones con V.

Hasta pronto cordialmente L. Michelena.

Malmö, 23 de enero de 1961

Mi querido amigo:

Solamente unas líneas para decirle que ya he estudiado el método *Léxico-estadístico y su aplicación a las relaciones del vascuence*. Tengo que decir que lo que más me ha gustado son las observaciones de usted sobre la lista vasca.

Todo es pura ciencia matemática, la cual sólo entiendo a medias. Pero ahí no cabe el problema, sino en la identificación de los varios vocablos —esto es si nos contentamos con vocablos sólo— y ahí entra la lingüística.

Usted ya sabe, por ejemplo, que para el vocablo núm. 121, según mi opinión, no puede haber otra relación segura (o mejor dicho probable) que entre la columna del árabe y las de los dialectos bereberes, por un lado, y –posiblemente– entre la del vasco y la del georgiano, por el otro. Las identificaciones de los vocablos no son de ningún modo de suyo evidentes, sino es que allí empieza el problema. Creo que mejor habría valido estudiar éste que realizar todos los cálculos tan complicados, aunque en sí bastante sencillos y mecánicos.

También he tenido tiempo para leer sus *Nombres indígenas de la inscripción de Lerga*, de lo que ya conocía la parte más importante. Parece que la interpretación de la primera línea ya no se debe someter a dudas.

Me alegraré sobremanera de tener la oportunidad de nuevo de encontrarle a usted por Rentería y San Sebastián y siento que aprovecharé bien esta oportunidad. Reciba usted por fin muchos deseos míos para todos ustedes y un cordial saludo del suyo de siempre, Nils M. Holmer.

29 de enero de 1961

Mi querido amigo:

Dos líneas nada más para comunicarle, según le indiqué, mi fecha de salida para Salamanca. No iré allí hasta la primera quincena del mes de marzo. Puede V. pues enviar los fondos cuando quiera, durante el mes de febrero.

No he tenido todavía ninguna noticia de la imprenta. En realidad sé que andan retrasados con cosas anteriores, como el número de diciembre del *Boletín*, que todavía no ha salido.

Esperamos que hiciera V. felizmente el viaje de regreso y que esté ya dedicado de lleno a sus actividades. ¿Regresó ya también la Srta. Abrahamson?

Le repetimos una vez más nuestros mejores deseos para este año. Y lamento que durante su estancia aquí tuviera yo tan poca ocasión de estar con V. Todavía sigo con el mismo problema de una falta total de tiempo para todo, salvo para leer –en el tranvía– las cosas que me interesan.

Cordialmente suyo, L. Michelena.

San Sebastián, 14 de febrero de 1961

Sr. Nils M. Holmer. Lund

Querido amigo:

Dos palabras para decirle que han llegado a nuestras manos su carta oficial junto con el cheque que en ella adjunta. Ambas cosas están en manos del Sr. Esnoz, nuestro administrativo, para hacer el depósito y, en cuanto me devuelva la carta, le escribiré a V. una carta oficial acusándole recibo.

Los fondos quedan a disposición de Gráficas Izarra. Sin embargo, y creo que no tendrá V. inconveniente, me parece será mejor írselos entregando a medida que su trabajo progrese satisfactoriamente, no sea que una vez firmado pierdan interés en la publicación. Hasta ahora no han dado señales de vida.

Muy agradecido por las separatas, que he leído con el mayor interés, en particular sus dos nuevos capítulos. Creo que la obra va tomando un aspecto extremadamente interesante –por desgracia, mi conocimiento de

esas lenguas es próximo a cero— y he vuelto a leer el primero, así como su ensayo de clasificación tipológica.

Siento que tuviera V. contratiempos en su viaje de regreso, pero veo que no ha habido nada irremediable.

Salgo para Salamanca el día 8 del próximo.

Con nuestros mejores saludos, reciba uno muy cordial de su amigo, L. Michelena.

19. 6. 1961

Mi querido amigo:

Perdóneme, por favor, que no haya contestado antes a las dos suyas. La causa del retraso ha sido doble. Por una parte, he tenido que acabar a toda prisa, antes de que venciera el plazo, un compromiso que tenía con la casa Gallimard; por otra, a pesar de que he insistido repetidas veces con el Sr. Alcorta de Gráficas Izarra, no he conseguido una respuesta satisfactoria hasta ahora.

Estos últimos meses ha tenido por lo visto algunos trabajos urgentes y nos ha estado tomando con promesas, tanto con respecto a su libro de V. como al número del *Boletín*, que va también retrasado. Ahora me ha prometido en firme, sin embargo, que dentro de unos días empezará en serio con su libro y seguirá enviando pruebas sin interrupción hasta que quede acabado.

Creo que esta vez la cosa va en serio, porque le he amenazado seriamente con que, si no ha comenzado en serio en el plazo de dos semanas, quedará rescindido el contrato que hay con él y se pasará el encargo a otra casa.

Comprendo lo molesto que tiene que ser para V. este retraso y no lo es menos para nosotros. Como sé por experiencia que lo que ha pasado con la obra de V. no es por desgracia excepcional en nuestras imprentas, he transigido hasta ahora, pero ya están advertidos de que en adelante no tendrán más tolerancia. Espero pues que en mi próxima podré ya enviarle algo concreto.

Mi tesis va también muy despacio. Hasta ahora he visto aproximadamente la mitad de las pruebas. Saldrá acaso a fin de año o más probablemente a primeros del que viene.

Muchísimas gracias por la continuación de su artículo sobre los nombres de América, que me parece sumamente interesante, incluso para el profano.

Le deseo muy buen viaje y feliz estancia en las Islas Británicas. Y ojalá pueda mandarle buenas noticias la próxima vez. Con nuestros saludos, reciba uno muy cordial de su amigo, L. Michelena.

Rentería, 18 de septiembre de 1961

Mi querido amigo.

Siento que por varias causas, entre ellas una indisposición no grave pero bastante larga, me haya retrasado en contestar, primero a la tarjeta que me envió desde Dublín y luego a su carta del 5 de éste.

Después de una larga insistencia, me aseguran que las primeras pruebas del libro le serán enviadas, por mediación mía, la semana que empie-

za hoy. He tenido efectivamente ocasión de ver algunas muestras y de comprobar que están trabajando en ello. Tienen la intención de hacerlo todo en los meses que faltan hasta fin de año.

Mi tesis anda igual, gracias a la visita de la reina de los belgas doña Fabiola y al aniversario de don Cosme Damián Churruga, muerto en la batalla de Trafalgar. Parece, sin embargo, que también están dispuestos a tirar lo que falta este año.

Me alegra de que su estancia en Londres haya sido grata y provechosa. Y le agradezco muchísimo que se haya acordado de mí allí.

El curso pasado ha sido para mí un verdadero desastre, porque no he tenido tiempo ni ganas para hacer prácticamente nada, si no es el artículo sobre el vasco y las lenguas caucásicas que preparé para Martinet. He tenido ocasión, con todo, de estudiar algo, en particular armenio e hitita y otras lenguas anatólicas. Me siguen interesando los problemas comparativos en general, y en particular la relación de las lenguas antiguas de Anatolia con las demás lenguas indoeuropeas. La cuestión no me parece tan sencilla como algunos parecen pensar.

He leído con el mayor interés el artículo de Vds. "On linguistic Types, Blood Groups and Culture Areas", que abre una serie de perspectivas fascinantes. Espero que continuarán Vds. trabajando en el mismo sentido.

Espero que podré escribirle pronto con mejores noticias, es decir, con pruebas del libro. Gracias por todo y reciba con los mejores saludos de todos los de casa uno muy cordial de su amigo L. Michelena.

P. S. ¿Tiene Vd. el libro que Tovar ha publicado recientemente, *Catálogo de las lenguas de América del Sur*?<sup>18</sup>.

2. 10. 1961

Mi querido amigo:

Le pongo unas líneas para anunciarle simplemente que acabo de entregar corregidas en la Imprenta Izarra las primeras 25 págs. de su libro en primeras pruebas. Han querido que se hiciera así para poder enviarle a V. las segundas, más limpias.

Tengo ahora la seguridad de que están empeñados en tirar la obra lo más rápidamente posible. Espero, pues, que este comienzo tendrá inmediata continuación. Cordialmente suyo L. Michelena.

(Lund) 16 de octubre de 1961

Sr. D. Luis Michelena

Calle de Arriba 6, 20. Rentería (Guipúzcoa)

Mi querido amigo:

Recibí últimamente dos cartas tuyas, ambas con buenas noticias. Siento mucho, sin embargo, haberle causado tantas molestias en conexión con la imprenta del libro. Le agradezco sinceramente esa ayuda tan indispensable en este asunto. Esperaré pues las segundas pruebas a su tiempo.

<sup>18</sup> Posdata escrita a mano.

Ya entiendo que la imprenta de material lingüístico anda despacito. Así será a través del mundo. La imprenta en Dublin, en donde están haciendo, aunque muy despacio, uno de mis libros, ha anunciado que ya no se dedicará más a trabajos de esta clase, así que será mi libro quizás la última de lingüística que ahí se va a fabricar —si lo hacen del todo.

De tal manera —esperando pruebas que no me mandan— he tenido un rato libre para otras cosas más provechosas: estoy preparando la entrega IV de *Comparative Amerindian*, un artículo sobre la toponimia indígena de México y Centro América y, por fin, la parte lingüística de nuestros materiales del Chocó.

Con muchísimo interés aguardo su artículo sobre vasco y las lenguas caucásicas, deseándole a usted todo éxito y la tranquilidad que necesita. Espero que esté usted mejor de salud. Es verdad, la lingüística anatólica es fascinante; creo que puede serle útil también para las relaciones y comparaciones vasco-caucásicas, que según mi opinión, son tal vez más bien indirectas. Escríbame por favor si puedo ayudarle a usted con libros de esa materia.

¿Ha recibido usted el librito irlandés por Dillon y O'Donncha? Creía que le podría interesar. Yo sí tengo el *Catálogo* de Antonio Tovar. Muchas gracias.

Y ahora ya al fin de la página me despido de usted con mis buenos deseos para todos. Nils M. Holmer<sup>19</sup>.

(Lund) 13 de noviembre de 1961

Mi querido amigo:

Tengo entre las manos la suya del 2 de octubre, de la que entiendo que ha recibido usted primeras pruebas de mi libro vasco. No he entendido si usted o la imprenta va a mandar segundas pruebas, si se hará a medida que procede el trabajo o después de tener todo en primeras pruebas. De todas maneras, no he recibido yo nada hasta la fecha.

En el mes que viene, me propongo hacer un viajecito y cuento con tener un par de días por Irún y San Sebastián. Incidentalmente, la señorita Abrahamson, quien está en Londres este otoño, quiere ir también, o a Vizcaya o a las Azores —en efecto, no sé lo que va a resultar. Pero, de todas maneras, espero tener la oportunidad de saludarle a usted de nuevo e informarme de los pormenores de la imprenta del libro.

Yo desde luego sigo ocupadísimo este otoño. Estoy por fin sacando en limpio mis apuntes de la expedición a Colombia (hace tres años, creo), además preparando otro capítulo de lingüística amerindia (aunque quiera dedicarme a otras cosas tan pronto como fuera posible); por fin, hago una lista de topónimos centroamericanos que no sé cuándo podré arreglar o si lo haré del todo. Las pruebas de Irlanda tardan todavía; no ha sucedido nada nuevo desde el verano pasado.

<sup>19</sup> Despedida redactada a mano.

Recibió usted un librito de Blackwell, en Oxford, del que me mandaron la factura hace semanas? Era una gramática irlandesa por el profesor Myles Dillon y otro especialista.

Espero que usted se siente mejor de salud y que todos los de casa están bien. El profesor Wagner (del *Verbo en las Islas Británicas*) me mencionó en su última carta que se pondría en contacto con Dillon para alguna invitación para usted visitar Irlanda. Si fuera posible, creo que le haría bien. En cuanto a mí, sólo me siento muy cansado, por fines de semestre (¡que casi estamos todavía a la mitad!) y del año y necesito mucho una recreación.

Sin más esta vez, me queda terminar esta carta con un muy cordial saludo para usted y deseos para todos, siendo como siempre su amigo, Nils M. Holmer.

13. 12. 1961

Mi querido amigo:

Me siento profundamente avergonzado de haberle tenido tanto tiempo sin noticias mías. No sé incluso si esta carta le hallará a V. en Lund o ya en camino para aquí.

De su libro he visto algunas primeras pruebas más, pero pocas. Me aseguran, sin embargo, que dentro de pocos días me entregarán un grueso montón. Celebro que, puesto que soy en estos últimos tiempos tan parco como corresponsal, le pueda ser de alguna ayuda en la corrección de su obra. Como de todos modos la corrección de las segundas –y ulteriores– pruebas quedará a su mano, aunque yo también les daré un vistazo, no tiene usted que temer las consecuencias de mi descuido o de mi falta de familiaridad con la obra.

El artículo léxico-estadístico de Tovar salió por fin, como habrá visto ya: ha sido un verdadero martirio para mí e, incidentalmente, la causa más importante de retraso para V.

Recibí puntualmente –me avergüenzo mucho, pero creo que aún no le he acusado recibo– el manual de irlandés de Dillon y O'Donncha. Me ha gustado muchísimo. Es curioso, pero creo que a un profano en las dos lenguas no le resultaría más difícil adquirir cierto conocimiento del vasco, si se tuviera una vía de acceso tan clara y accesible como ésta.

No sé cómo agradecerle el interés que se toma V. por mí, y siento que precisamente esta temporada me haya mostrado, bien en contra de mi voluntad, tan desatento. Este curso ando algo mejor de tiempo –tengo menos clases– y puedo dedicar algún espacio a la revisión del diccionario y a cosas análogas.

Me alegra de saber que está V. en plena actividad, en su trabajo personal quiero decir, y le deseo el mayor provecho. Acaban de decirme que Tovar ha dado dos conferencias en Madrid con gran éxito sobre lenguas y culturas –creo– de América del Sur. Tendré ocasión de estar con él, espero, en enero o febrero, cuando vaya por Salamanca.

La tesis mía está ya impresa, excepto el índice, y creo que saldrá, esta vez sin falta, en enero próximo. Por fin he tenido ocasión hace unos días de mandarle separatas de algunos trabajitos míos. Hacía tiempo que no publicaba nada.

Lo de Gallimard –vasco-caucásico– parece estar parado, porque no he recibido pruebas ni nada, y sé por algún otro colaborador que a él le sucede otro tanto.

Espero que este año tendré ocasión de charlar con V. con más tranquilidad. Coinciendo por casualidad con el tema del próximo Congreso Internacional, llevo tiempo preocupado con los métodos de reconstrucción, comparativa o interna, y con el valor y alcance de los resultados obtenidos. Me gustaría escribir algo sobre eso, pero no termino de encontrar tiempo.

Una novedad curiosa e interesante. En *Anthropological Linguistics*, que dirige Voegelin (él), se acaba de publicar un trabajo titulado *The Phonemes of the Basque of Bakersfield, Cal.*, que es que yo sepa el primero que se publica sobre el vasco hablado en los EE.UU. o en América en general. Los informadores son nacidos allí, y no hablan más que vasco e inglés.

Perdóneme una vez más mi larga tardanza en escribirle y reciba, junto con la Srta. Abrahamson, nuestros mejores saludos. Biotz-biotzez, L. Michelena.

La autoridad científica de Mitxelena era ya incuestionable a nivel académico, de modo que, los acuerdos más relevantes en materia de normalización lingüística llevan, por entonces, el sello del especialista renteriano. Acuciaba clarificar de una vez por todas el horizonte de la terminología euskérica, definiendo el ámbito de lo que debe entenderse por palabra vasca frente a la ingeniería críptica de alambicados neologismos que iba enrareciendo el lenguaje. Expuso inicialmente su proyecto en las jornadas sobre lexicografía, que tuvieron lugar en la biblioteca de la Diputación de Bizkaia los días 13 y 14 de diciembre de 1958.

Basado en este documento presentó en sesión ordinaria del 2 de abril de 1959 el texto de la declaración oficial que formuló la Academia sobre el concepto tradicional por el que se considera vasca una palabra. La ansiada definición tuvo excelente acogida y supone un hito trascendental en la historiografía moderna de la lengua vasca<sup>20</sup>.

También a nivel social era reconocido su prestigio, y Rentería tributó homenaje oficial al ex-presidiario político y preclaro hijo de la villa. Con este motivo pronunció el discurso de ingreso en Euskaltzaindia el día 22 de enero de 1961, sobre “Los trabajos lexicográficos vascos de los siglos XVII y XVIII en el País Vasco”. Le contestó su homónimo y renteriano de Bizkaia Villasante.

#### LABURPENA

Lan honetan emandako berriak erdizkakoak dira, Holmer jaunaren gutunak ez baitira agertu Mitxelenaren paperetan. Argitalpenen ardurak sortzen du

<sup>20</sup> Iztegi-saillean ezta bidezko itz asmatuetara jotzea ezin bestez baizik, eta orduan ere itzen erabidean izkuntzaren joerak gordeaz. Ori iztegiari gagozkiola. Gramatikaren barrutian, ordea, ezta sekula zillegi asmatzen ibiltzea edo izkuntza aldatu nai izatea.

Euskal itzak dira euskera bizian sustraituak daudenak. Sustrai ori zenbat eta sakonagoa izan, ainbat eta eskubide gehiago du itz batek erabillia izateko.(..) Sustrai aundiko itzak, bada, euskal-itzak dira, naiz eta erderatik etorri. (1959-IV-2).

biengang kezka nagusia, errenerriarraren tesiak *Fonetica Histórica Vasca*, eta suediakoaren *El idioma vasco hablado*, garrantzi handiko liburuak inprimerian oso astiro joan baitziren. Euskal Herriko ikastaroez bestalde Salamankan ari zen klaseak ematen Mitxelena, eta ‘Euskaltzaindiaren Laguntzaileak’ izeneko elkargoak sortutako arazo larriean ere gogor eskuartu zuen euskaltzainak Arautegiaren aurkako jokabidea salatu eta mozteko. Osasunarekin gaizki zebilen eta lan asko eragotzi zion.

### RESUMEN

La documentación de esta entrega resulta necesariamente incompleta a falta de las cartas de Holmer, que no han aparecido en el archivo familiar de Mitxelena. La marcha de las publicaciones polariza la atención de ambos autores, dada la importancia de *Fonética Histórica Vasca*, tesis del renteriano, y *El idioma vasco hablado*, importante libro del lingüista sueco, paralizados en la imprenta. Aparte de las clases del País Vasco Mitxelena imparte un curso en Salamanca. Finalmente, en el serio conflicto creado por la asociación ‘Colaboradores de la Academia’ intervino con contundencia el académico vasco para denunciar y suprimir lo que atentaba contra los estatutos de la Institución académica. La falta de salud le restó posibilidades en el rendimiento del trabajo.

### RÉSUMÉ

La documentation de ce travail est nécessairement incomplète, tant que nous ne disposons pas des lettres de Holmer, qui ne sont pas apparues dans les archives familiales de Mitxelena. La marche des publications polarise l'attention des deux auteurs, étant donnée l'importance de *Fonética Histórica Vasca* (Phonétique Historique Basque), thèse de l'auteur de Renteria, et *El idioma vasco hablado* (La langue basque parlée), livre important du linguiste suédois, publications paralysées à l'imprimerie. Finalement, pendant le conflit sérieux créé par l'Association “Collaborateurs de l'Académie”, l'académique basque intervint durement pour dénoncer et supprimer ce qui portait atteinte aux Statuts de l'Institution Académique. Une santé fragile lui ôta ses possibilités de travail.

### ABSTRACT

The documentation offered in this installment is necessarily incomplete due to the absence of Holmer's letters, which have failed to appear in the Mitxelena family archive. The progress of publications is both authors' focus of attention, given the importance of *Fonética Histórica Vasca* (Historical Basque Phonetics), the Renteria man's thesis, and *El idioma vasco hablado* (The spoken Basque language), the Swedish linguist's all important book, both held up in the presses. Apart from the Basque Country classes, Mitxelena also gives a course in Salamanca. Finally, in the serious conflict created by the “Colaboradores de la Academia” (Academy Collaborators) association, the Basque academic intervenes, in no uncertain terms, in an attempt at denouncing and suppressing what jeopardized the academic institution's statutes. Health problems seriously hindered his endeavours.